

Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campaña de 2015

López Castro, J. L.

Universidad de Almería y Centro de Estudios Fenicios y Púnicos (CEFYP). jllopez@ual.es

Ferjaoui, A.

Institut National du Patrimoine, Ministère de la Culture. ferjaouiahmed@yahoo.fr

Ben Jerbania, I.

Institut National du Patrimoine, Ministère de la Culture. ibenjerbania@yahoo.fr

Martínez Hahn Müller, V.

Universidad de Gante y CEFYP. vmh232@ual.es

Pardo Barrionuevo, C.

Universidad de Almería y CEFYP. cpb868@ual.es

Sánchez Moreno, A.

Universidad de Granada y CEFYP. amperia21@yahoo.es

Jendoubi, K.

Institut National du Patrimoine, Ministère de la Culture. kaoutherjendoubi123@gmail.com

Mokrani, Y.

Institut National du Patrimoine, Ministère de la Culture. yass_mokrani@yahoo.fr

Niveau de Villedary y Mariñas, A.

Universidad de Cádiz y CEFYP. anamaria.niveau@uca.es

Ferrer Albelda, E.

Universidad de Sevilla y CEFYP. eferrer@us.es

Mederos Martín, A.

Universidad Autónoma de Madrid y CEFYP. alfredo.mederos@uam.es

Saidi, R.

Université de Tunis. saidirojdi@yahoo.fr

Abidi, F.

Université de Tunis. fawzibidi@hotmail.fr

Dhibi, C.

Université de Tunis. chahladhibi@yahoo.fr

Khalfalli, W.

Institut National du Patrimoine. Ministère de la Culture, Tunis, demat006@yahoo.fr

Mora Serrano, B.

Universidad de Málaga y CEFYP. barmora@uma.es

Peña Romo, V.

Parque Arqueológico de Recópolis y CEFYP. victoriatanit@yahoo.es

Ruiz Cabrero, L. A.

Universidad Complutense y CEFYP. laruiz@ghis.ucm.es

Resumen: La campaña de 2015 en Utica ha tenido objetivos limitados pero resultados interesantes. Se finalizó el pozo 20017 del corte 20, confirmando su carácter de hallazgo cerrado del siglo IX a. C. En el corte 21 se amplió la superficie de excavación en el edificio anejo al pozo, localizando estratos y estructuras de adobe fenicias que confirman un uso posterior a la clausura del pozo. En el corte 10 se profundizó en el sector 14 para datar fases constructivas localizadas en campañas anteriores y se documentaron construcciones del siglo VII a. C. En el corte 11 se efectuaron ampliaciones en el área monumental y se descubrió una estancia con muros de sillares paralela a la gran escalera romana, así como estructuras medievales adosadas a estructuras fenicias del Edificio B, cuyo propósito fue la instalación de una noria. En los cortes 10 y 11 los trabajos se interrumpieron al alcanzarse el nivel freático.

Palabras clave: Utica, período fenicio, área urbana, edificios monumentales, noria medieval.

Abstract: The campaign of 2015 in Utica has had limited aims but interesting results. The excavation of the well 20017 in the square 20 was concluded, confirming its character of closed finding of the 9th century B.C. In the square 21 the surface of excavation was extended into the attached building to the well, locating Phoenician strata and structures of mudbrick that confirm its later use to the closing of the well. In the square 10, sector 14 was deepened to date constructive phases located in previous campaigns. Construction remains of the 7th B.C. century were documented too. In the square 11 were executed some extensions in the monumental area, discovering a room with walls of regular stones oriented with the big Roman stairs, as well as medieval structures attached to Phoenician structures of the Building B, which intention was the installation of a waterwheel. In squares 10 and 11 the works were interrupted after reaching to the groundwater level.

Keywords: Utica, Phoenician period, Urban area, monumental buildings, medieval waterwheel.

1. Antecedentes

El proyecto del equipo tunecino-hispano se inició en 2010 con la ejecución de una prospección geofísica en el área prevista en Utica que orientó las posteriores excavaciones (López Castro *et alii*, 2012; Teixidó *et al.*, 2012). Se han efectuado cuatro campañas de excavación en 2012 (López Castro *et al.*, 2014), 2013, 2014 (López Castro *et al.*, 2015) y 2015 con financiación aportada por el programa de excavaciones arqueológicas en el exterior del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y proyectos concedidos a la Universidad de Almería por diferentes organismos.

2. Objetivos y metodología

La campaña de excavación de 2015 se efectuó entre el 22 de mayo y el 21 de junio de 2015 por los firmantes del presente informe. Tras dedicar la primera semana a desenterrar los cortes, cubiertos para su protección con geotextil, sacos terreros y tierra al final de la campaña de 2014, los trabajos de excavación se redujeron a menos de tres semanas, pues los días 19 y 20 de junio se emplearon en cubrir de nuevo la excavación y el 21 en preparar los materiales arqueológicos para su depósito en el Museo de Utica. Dadas las condiciones de escasa financiación, que obligaron a ejecutar una campaña de duración reducida, los objetivos hubieron de ser muy concretos y pudieron ser alcanzados en su mayoría, obteniendo buenos resultados.

Los principales objetivos de la campaña consistían en completar la secuencia estratigráfica de las fases arquitectónicas fenicio-púnicas del área urbana descubierta en el corte 10 de la Zona I, y precisar su datación. La excavación se concentró, pues, en la profundización en el sector 14 de dicho corte para agotar la secuencia y datar las estructuras localizadas en campañas anteriores. Asimismo, en la Zona I se preveía completar la delimitación del edificio monumental localizado en los cortes 11 y 12, ampliando la superficie de excavación en dirección Noreste y para continuar la excavación de las escaleras monumentales romanas iniciada en campañas anteriores. Finalmente era un objetivo prioritario en la Zona II terminar la excavación del pozo 20017 localizado en el corte 20, así como ampliar en planta el edificio de la fase fundacional del siglo IX a. C. asociado al mencionado pozo y localizado en el corte 21, contiguo al corte 20.

Para la consecución de los objetivos marcados se excavó en área abierta en los tres cortes citados mediante el sistema de excavación por estratos naturales. Al igual que en anteriores campañas, y con excepción de los estratos superficiales o los rellenos y fosas, todos los sedimentos primarios extraídos fueron cribados de forma sistemática. En estos casos se recogió la totalidad de los macrorrestos faunísticos y malacológicos y un amplio muestreo de los antracológicos. Asimismo se recogieron también muestras de sedimentos para la obtención de restos carpológicos y antracológicos mediante flotación, que fue efectuada en la misma excavación. También se recogieron muestras representativas de pastas cerámicas y de restos de actividad metalúrgica para su posterior estudio por Difracción de rayos X, microscopía electrónica, fluorescencia de rayos X y análisis de isótopos de plomo, en su caso.

El sistema de registro arqueológico ha sido un programa informatizado de registro, desarrollado por miembros del equipo del proyecto, denominado BARIA (Base de Archivos para el Registro Informatizado Arqueológico) en su versión 1.2.1, desarrollada y mejorada a partir de la experiencia de la campaña anterior. Gracias a la aplicación en tablets, el registro de la excavación era informatizado durante el proceso de excavación. Posteriormente en el laboratorio se procedía a la informatización del inventario de hallazgos en el mismo programa, al que se añadía el registro planimétrico y una selección del registro fotográfico.

3. Resultados de la excavación en el sector II

El corte 20

Los objetivos de la campaña de mayo-junio de 2015 para el corte 20 se centraron en completar la excavación del relleno del pozo del siglo IX a. C. (UE 20017), con el fin de comprobar si existía algún tipo de estratificación en el fondo del mismo que pudiera establecer cronológicamente el inicio de su uso. Además, otro de los objetivos principales de la actuación era completar el estudio de materiales que componían los distintos estratos de relleno del pozo, lo que permitiría establecer si el uso y la amortización del mismo estaban separados o no por un gran intervalo temporal. Asimismo convenía confirmar si el carácter de los materiales arqueológicos recuperados en el interior del pozo presentaba ciertos rasgos vinculados con actos de simposio o ritos religiosos.

Aunque no se pudo excavar el relleno del pozo en toda su extensión en su parte más profunda debido a la rápida entrada del agua en el mismo desde el nivel freático, se decidió finalizar la excavación al haber excavado aproximadamente un 80% de su capacidad, y al alcanzar a unos 3,5 m de profundidad una capa estéril de grava (figura 1). Las condiciones de seguridad en la excavación se veían seriamente afectadas por los derrumbes de las paredes artificiales de arcilla del pozo.



Figura 1. Zona II. Corte 20. El pozo 20017 a la finalización de su excavación.

Se ha podido constatar, sin ningún género de dudas, que existe una unidad cronológica del último cuarto o finales del siglo IX a. C. entre los materiales del relleno del pozo, lo que demuestra que su amortización se produjo en un corto intervalo temporal, habiendo, por tanto, cumplido los objetivos propuestos. Además, el estudio en curso de los materiales cerámicos y de los restos faunísticos ha permitido confirmar el carácter singular de la amortización del pozo, en la que se emplearon restos de un banquete colectivo, probablemente relacionado con aspectos rituales (López Castro *et al.*, 2016a). Por último, con los resultados preliminares disponibles, no se puede establecer una clara disociación cronológica entre el estrato de amortización del pozo (20007) y los estratos que estaban por debajo de la apertura de éste (nivel de cenizas 20115 y capa arenosa 20118), por lo que asumimos que el lapso de uso del mismo fue relativamente corto. A la finalización de la excavación del pozo 20017, éste fue cubierto y relleno por motivos de seguridad para continuar la excavación del corte 21 (figuras 3 y 4).

El corte 21

En la campaña de 2014 se habían excavado los niveles contemporáneos y romanos que alteraban los estratos fenicios identificados: el muro de grandes bloques 21085, los estratos fenicios de amortización de las estructuras UE 21061, 21064, 21089, 21092, 21072 y 21090; restos de posibles estructuras de adobe, seguramente muros, como los 21076, 21082 y 21093, y una estructura, la 21088, 21094, cortada por una gran fosa romana, fosa 21081, que en aquel momento, como resultado de su regularidad en superficie fue identificada como un posible pavimento, un preparado de pavimento o una plataforma (figura 2).

Para la campaña de 2015, los objetivos principales en este corte fueron los de intentar definir la estructura que estaba cerrada en uno de sus lados por el muro 21085 por medio de una serie de ampliaciones específicas en las áreas sureste y oeste del corte, que nos permitieran documentar con más precisión su continuación y su cronología (figura 3). Tras encontrar un gran nuevo bloque de ese muro, localizamos al Oeste un espacio en el que se documentaron los estratos fenicios UE 21106, 21109, 21110 y 21113 asociados a estructuras de adobe muy destruidas, UEC 21105 y 21108 que, gracias al estudio preliminar de los materiales arqueológicos, nos ofrece una datación ligeramente más reciente que la amortización del pozo pues-

to que, a diferencia de éste, se registraron cerámicas griegas con formas y decoraciones propias del repertorio del Geométrico Final I.

El segundo de los objetivos definidos fue la excavación del pequeño sector de estratos fenicios que había dejado intacto la fosa romana 21081, el cual conservaba una potencia de unos 80 cm, con el objetivo de comprobar la potencia de la estructura 21088 y acceder a los estratos fenicios que suponíamos se encontrarían bajo ésta y datar su construcción. La excavación de este pequeño sector triangular de casi dos metros de largo y una anchura máxima de 60 cm, permitió comprobar que la estructura 21088 no es un pavimento ni una estructura para la preparación de un pavimento, sino una plataforma o un muro que conserva 80 cm de alzado. En cualquier caso, gracias a la excavación de este sector, se ha podido constatar que la estructura 21088 fue amortizada en época fenicia, ya que los estratos excavados se apoyaban directamente sobre las piedras que conformaban la construcción (figura 4).

El último objetivo definido era el de completar la excavación de la unidad estratigráfica 21091 (figura 2), lugar donde se detenía la fosa romana 21081, que se había documentado superficialmente durante los últimos días de la campaña arqueológica de 2013. Tras completar la limpieza de la fosa en este sector noreste, fue posible documentar tres grandes sillares perfectamente trabajados. Desafortunadamente, no fue posible llevar a cabo la ampliación necesaria, por lo que no se puede establecer con seguridad su cronología, si bien, por la relación estratigráfica con la estructura 21094 podría tratarse posiblemente de una estructura fenicia, aunque para confirmarlo será necesario realizar sendas ampliaciones hacia el norte y el este para comprobar si existe una relación directa y su posible continuidad.



Figura 3. Zona II. Ampliación oeste del corte 21.



Figura 4. Zona II. Estructura 21088 del corte 21. Al fondo, tras el muro 21085, el pozo 21017 cubierto tras la excavación.

4. Resultados de la excavación en el sector I

El corte 10

La excavación en el corte 10 durante la campaña de 2015 se circunscribió al espacio del Sector 14, parcialmente excavado en la anterior campaña, continuando con la excavación de los estratos documentados en 2014. El sector queda delimitado por el muro 10082 al noroeste, el muro 10260 al suroeste y por el este con el propio perfil del sondeo.

En esta campaña se prosiguió con la excavación de la fosa 10310, ubicada en la unión de los muros 10082 y 10260, comprobando que se prolonga a lo largo del primero de ellos. Posiblemente se trate de la fosa de fundación de los mismos, fechada entre finales del tercer cuarto del siglo II e inicios del último cuarto del siglo I a. C. (figura 5). Entre el material cerámico destaca la presencia de un fragmento de escifo geométrico, fuera de contexto, pero que nos alerta de una probable ocupación anterior, seguramente alterada por los trabajos de cimentación posteriores.

La excavación de la fosa dejó al descubierto una hilada más de sillares pertenecientes a la primera fase constructiva de los muros (fase B). En el muro 10082 se documentaron dos sillares almohadillados, posiblemente reutilizados, mientras que en otros tres sillares se advirtieron marcas de cantero grabadas en la superficie. También uno de los sillares de la segunda hilera de la fase B del muro 10260, presentaba una marca.



Figura 5. Zona I. Corte 10. Vista del sector 14 al inicio de la campaña de 2015.

Asimismo, se profundizó el pequeño sondeo iniciado en la campaña 2014 en el extremo Suroeste, paralelo al muro 10260, interpretado como la posible fosa de fundación del mismo, fosa 10302, correspondiente a la primera fase de esta estructura muraria (fase B) (figura 5). Al profundizar en la parte central siguieron apareciendo piedras de pequeño y mediano tamaño como cimentación que calza los sillares. La aparición de un nuevo muro 10323 paralelo y casi pegado al muro 10082, no permitió verificar si en éste se utilizó la misma técnica.

En la parte más oriental del sector 14 se procedió a la limpieza del estrato arcilloso aparecido la pasada campaña al Sur de la UE 10309 y paralelo a ésta, la UE 10312, dejando al descubierto un muro de adobes denominado muro 10314, formado por al menos cuatro o cinco adobes, que parece estar cortado en su extremo sur por el muro 10260. Bajo aquél aparecieron piedras que podrían corresponder al zócalo de mampuestos sobre el que se asienta, denominado UE 10320 (figura 6).

La excavación de la UE 10309, un estrato negro y compacto, documentó fragmentos de cerámica a mano y de engobe rojo, así como algunos bordes y asas de ánforas sardas. Se trata de un conjunto muy homogéneo cronológicamente que se ha podido fechar en torno al siglo VII a. C., lo que permite datar el uso de la estructura en esos momentos. Ello la identifica, por el momento, como la fase de ocupación más antigua atestiguada con seguridad en el corte 10.

Continuando la excavación hacia el norte se documentó un muro de alzado y aparejo irregular formado por piedras y cantos de variado tamaño, trabados con arcilla, el muro 10323, paralelo al muro 10082, pero de menor altura (figuras 6 y 7). Este nuevo muro parece hacer



Figura 6. Zona I. Corte 10. Muros 10314 y 10323. Planta de los sectores 2 y 4 del corte 10 de diferentes fases constructivas.

esquina con otra gran piedra que presenta una orientación diferente a los muros 10082 y 10260, formando una estructura que podría corresponder a la fase constructiva más antigua del corte 10. El espacio ubicado entre el muro 10309 y la UE 10318, conforma la UE 10322, que podría ser la fosa de fundación del muro 10323.

Entre el material documentado, muy abundante, destaca el hallazgo de un escarabeo egipcio. El material cerámico es muy variado, documentándose formas de cocina, vajilla de mesa de engobe rojo y facturada a mano, recipientes de transporte como ánforas sardas y fenicias que aportan una cronología muy uniforme del siglo VII a. C.

Al profundizar en esta área del sector 14 se pudieron diferenciar una serie de estratos, de acuerdo a la siguiente secuencia: en primer lugar se documentó una capa de color amarillo muy uniforme, (UE 10325, 10329), de matriz arenosa y suelta que buza de forma acusada en dirección NE-SE. A continuación se suceden los estratos 10328, 10326 con escaso material cerámico y abundante presencia de adobes.

Bajo este estrato se documentó otro, muy arcilloso y compacto y sin ningún material, ni orgánico ni cerámico, la UE 10326, que se superponía al estrato UE 10327, 10330 (figura 7), de matriz arcillosa y color oscuro con abundante material cerámico entre el que se pueden reconocer distintos fragmentos de cerámica fina de importación posiblemente griega, cerámica de engobe rojo, cerámica a mano, e imitaciones locales a mano de cerámicas importadas, así como ánforas sardas, que remiten a una cronología arcaica. La dificultad de profundizar en un espacio cada vez más reducido y húmedo por las filtraciones de la capa freática impidió continuar la excavación, sin que se hubiera agotado la potencia estratigráfica ni llegado al sustrato geológico.



Figura 7. Zona I. Corte 10. El sector 14 al final de la campaña de 2015.

5. Resultados de la excavación en el área oriental del sector I

El corte 11

Tras efectuar tres campañas de excavación en los cortes 11, 12 y 15 se ha podido verificar la existencia de dos edificios monumentales. Al primero, más antiguo o primera fase del complejo constructivo, denominado Edificio A, se le superpuso un nuevo edificio, el Edificio B, que fue amortizado por una remodelación urbanística en época romana consistente en la construcción de una escalera de carácter monumental que destruyó parte del Edificio B.

Los objetivos principales de la campaña de 2015 fueron los de resolver las dudas de datación del muro 11097 del edificio más reciente, dibujar el alzado del muro 11089 donde existía una hilada de cornisas reutilizadas de edificios anteriores, e intentar delimitar mejor los dos edificios monumentales fenicio-púnicos. Por esta razón, decidimos ampliar el sondeo en tres de sus frentes. La ampliación en forma de L realizada hacia el este continuó siendo el sector D ($4,8 \times 4$ y $2 \times 2,4$ m) mientras que la del norte, realizada para la datación del muro 11097 fue planteada también en forma de L, y se denominó sector E, ($4 \times 3,5$ y 2×2 m). Finalmente se realizó una pequeña ampliación en el sector C de 2×1 m hacia el sureste para verificar la adscripción arquitectónica del muro 11076. Así, en 2015 se excavó una superficie total de $35,46 \text{ m}^2$ lo que, sumado a la superficie de las campañas anteriores da un total de $147,41 \text{ m}^2$ (figura 8). Según las cotas iniciales y las cotas finales del sondeo, esta campaña se ha alcanzado en la mayoría de la superficie hasta un máximo de 2,99 m de potencia. En cualquier caso, los trabajos se detuvieron por la aparición de agua en los niveles excavados.



Figura 8. Zona I. Planta final de los cortes 11, 12 y 15 al final de la campaña de 2015.

Los estratos antrópicos más antiguos del área excavada fueron registrados en 2014 en la base del edificio monumental, bajo un relleno realizado con piedras de mediano tamaño y sedimento que colmataba el espacio entre los muros bajo el pasillo o andén perimetral del Edificio B. Su documentación fue posible gracias al expolio del muro de sillares, que dejó al descubierto dicho relleno, mediante una limpieza del perfil que documentó seis estratos depositados sobre la marga natural. En la campaña de 2015 se continuó la excavación de estos estratos, identificando la unidad sedimentaria más antigua, la UE 11114 que ha sido datada provisionalmente en el siglo VII a. C.

Sobre ese relleno, se dispuso en una estancia del Edificio B con un pavimento de *opus punicum* con teselas romboidales de mármol, denominado pavimento 11112. La superficie pavimentada está delimitada por el muro 12009 y por el muro 11097, cuyos sillares se unieron mediante grapas en forma de cola de milano (figura 8). Durante la campaña de 2015 hemos podido documentar la longitud total del muro conservado, unos 6 metros que hacen ángulo al oeste con el muro 11119, que fue cortado en época medieval y del que únicamente se conserva 1,05 m (figuras 8 y 10).

Uno de los hallazgos más interesantes de esta campaña ha sido una estancia situada al este de la escalera, conformada por los muros de 11089, 11125 y 11130 (figuras 8 y 9).

Se trata de una estancia a la que se accedía por dos vanos adintelados documentados en los muros 11125 (cuya amplitud del vano es de 1,60 m) y en el 11130 (con una luz de 1,45 m). En el primer caso, se trata de una puerta monumental con clave central donde se



Figura 9. Zona I. Corte 11. Vista de la ampliación efectuada al Este de las escaleras monumentales romanas.

han conservado dos fragmentos de mármol quizás del revestimiento original o de alguna inscripción. En el segundo caso, el muro 11130, el acceso estuvo realizado con un dintel monolítico de 2,35 m que conserva parte del revoco en cal original. En su ángulo norte con el muro 11089 se situó una pequeña estructura cuadrangular horadada (11134) cuya funcionalidad desconocemos. La aparición de agua del nivel freático impidió profundizar y datar la construcción de la estancia, aunque por su orientación con la escalera debe ser de época romana.

En la campaña de 2015 se identificaron cuatro estructuras más de época medieval. En primer lugar identificamos una noria de la que hemos llegado a documentar 5,62 m de longitud. Esta noria estaba realizada con mampuesto y reaprovechó el muro 11097 en el que se adosó su pared Sureste durante un recorrido de 3,2 m (figura 8). La identificación de esta estructura pudo realizarse gracias a la gran cantidad de cangilones documentados en la fosa vertedero (UE 11100) situada en el este de la noria y por un trozo de pared que conservaba un mechinal para la colocación del eje en madera de la noria en sí (figura 10).

Por otra parte, documentamos dos estructuras, quizás también hidráulicas y relacionadas con el funcionamiento de la noria que fueron responsables de la destrucción del muro 11119. Ambas construcciones, situadas a diferentes alturas (82 cm de diferencia de altura entre ellas) y perpendiculares entre sí, fueron construidas con bloques reutilizados de las construcciones antiguas. De la estructura norte, 11136, hemos documentado 1,60 m de longitud y una anchura total de 81 cm. Por su parte, la estructura 11137, presenta un ancho de 83 cm y una longitud conservada de 90 cm (figuras 8 y 10).



Figura 10. Zona I. Corte 11. Detalle de las estructuras medievales para la instalación de una noria.

6. Medidas de conservación adoptadas

Al término de la campaña de excavación, todas las estructuras en todos los cortes y sectores fueron cubiertas con geotextil para su protección. Los perfiles de los cortes fueron delimitados mediante plástico industrial. Sobre la capa de geotextil se dispusieron numerosos sacos rellenos de arena fina de albero, a fin de cubrir y proteger las zonas excavadas y permitir un desentramiento rápido por medios manuales en la siguiente campaña. En ocasiones, sobre los sacos terreros se dispone una capa de tierra.

En esta campaña, por las grandes dimensiones que ha ido adquiriendo, los muros de sillares de los edificios monumentales de los cortes 11 y 12 han quedado al descubierto, si bien protegidos mediante un perímetro delimitado por postes metálicos y líneas de alambre que impidan el paso de animales y disuada el paso de personas.

Todos los materiales de la campaña y una copia de toda la documentación de campo archivada en la base de datos, fueron depositados en el Museo de Utica.

7. Conclusiones preliminares

La campaña de 2015 ha proporcionado datos decisivos para la interpretación de las distintas áreas investigadas. En primer lugar, en la Zona II, donde se documentan los testimonios más antiguos de la Utica fenicia, la finalización de la excavación del pozo 20017 en el corte 20

confirma que se trataría de un pozo artesiano para la obtención de agua, que fue clausurado incluyendo en el relleno un conjunto de materiales cerámicos que remiten al consumo ritualizado de alimentos. En el relleno se han documentado algunos elementos de carácter votivo y decorativo relacionados con actividades sacras, actualmente en curso de estudio.

La datación de la clausura del mencionado pozo se confirma en el siglo IX a. C. El pozo formaba parte de un complejo formado por un edificio localizado en el corte 21 cuyas estancias interiores estaban divididas por muros de adobe, y a cuyo exterior se dispusieron hornos domésticos. Con posterioridad al uso del pozo, el edificio siguió en uso. El conjunto material recuperado en el interior del pozo es homogéneo y conforma un depósito coetáneo, lo que ofrece unas extraordinarias posibilidades de investigación por la contemporaneidad de las producciones cerámicas documentadas: griegas geométricas, sardas, fenicias, villanovianas y autóctonas.

La estratificación más antigua documentada en la Zona I ha ofrecido materiales arqueológicos de los siglos VIII y VII a. C. en los estratos más profundos de los cortes 10 y 11, lo que indica que el frente marítimo septentrional de Utica estuvo poblado en una extensión apreciable. En estos siglos el asentamiento tendría una gran envergadura, como indican los resultados de investigaciones precedentes (Ben Jerbania y Redissi, 2014).

Precisamente al final de ese período podría datarse la construcción de un edificio monumental de sillares, el Edificio A, localizado en los cortes 11 y 12, que fue desmontado y sus elementos arquitectónicos reutilizados para la construcción de un segundo edificio monumental, el Edificio B, hacia mediados del siglo IV a. C. A pesar de que presentan poco alzado, y del grado de destrucción elevado, pues el Edificio B fue seccionado y arrasado por la construcción de unas escaleras monumentales al final de la etapa republicana, se trata posiblemente de dos edificios sacros, excepcionales en el panorama de la arquitectura fenicio-púnica del Mediterráneo Occidental, por las características constructivas y por los paralelos disponibles (López Castro *et al.*, 2016b).

La construcción de las escaleras romanas mantuvo el carácter monumental de ese espacio urbano, probablemente por su ubicación en las proximidades del antiguo puerto y por la existencia de la fuente de aguas termales que aún hoy día existe, y que sabemos que fue empleada en los dos edificios monumentales por las distintas estructuras de carácter hidráulico. En época medieval el agua siguió siendo extraída mediante una noria, cuyos restos fueron contruidos sobre muros fenicios y reaprovechando materiales arquitectónicos de los edificios monumentales.

El descubrimiento de una estancia de gran envergadura arquitectónica, paralela a la escalera romana, y también con carácter monumental, incide en la idea de que nos encontramos en un área pública y representativa de la ciudad de Utica a lo largo de los siglos. La existencia de un potente nivel freático ha hecho imposible fechar este nuevo hallazgo, al impedir la profundización hasta sus niveles fundacionales.

La excavación del sector 14 del corte 10 ha ofrecido la datación de la fase constructiva urbana más antigua registrada en esa zona, que podríamos situar de manera preliminar en el siglo VII a. C., si bien en el interior de las fosas de cimentación de muros más tardíos se han recuperado cerámicas geométricas mucho más antiguas que podrían ser indicio de la existencia de una fase muy antigua contemporánea al complejo constructivo de la Zona II.

La envergadura de los diferentes edificios y complejos constructivos de distintas épocas en los que se está investigando en Utica, la minuciosidad metodológica con la que se está efectuando el registro y los problemas técnicos derivados de la aparición del nivel freático

hacen imprescindible la continuidad de la investigación en el área Norte de la ciudad de Utica, que ofrece unas condiciones excepcionales para la investigación de la presencia fenicia en el Norte de África durante el I milenio a. C.

8. Bibliografía

- BEN JERBANIA, I., y REDISSI, T. (2014): «Utique et la Méditerranée centrale à la fin du IXe s. et au VIIIe s. av. J.-C.: les enseignements de la céramique grecque géométrique». *Rivista di Studi Fenici*, 42: 177-204.
- LÓPEZ CASTRO, J. L.; FERJAQUI, A.; PEÑA RUANO, J. A.; TEIXIDÓ ULLOD, T.; GHAZOUAMI, M.; ADROHER, AUROUX, A., y BEN NEJMA, M. (2012): «Proyecto Utica. Informe de los trabajos arqueológicos efectuados en la ciudad fenicio-púnica de Utica (Túnez). Campaña de 2010». *Informes y trabajos del IPCE*, 7: 360-371.
- LÓPEZ CASTRO, J. L.; FERJAQUI, A.; ADROHER AUROUX, A.; ARBI, F.; BEN JERBANIA, I.; DRIDI, F.; ESSAADI, F.; FERRER ALBELDA, E.; FUMADÓ ORTEGA, I.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; MEDEROS MARTÍN, A.; PARDO BARRIONUEVO, C. A.; PEÑA ROMO, V., y SÁNCHEZ MORENO, A. (2014): «Proyecto Útica. Investigación en la ciudad fenicio-púnica». *Informes y trabajos del IPCE*, 11: 201-219.
- LÓPEZ CASTRO, J. L.; FERJAQUI, BEN JERBANIA, I.; JENDOUBI, K.; FERRER ALBELDA, E.; FUMADÓ ORTEGA, I.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V.; PARDO BARRIONUEVO, C. A.; SÁNCHEZ MORENO, A.; FUMADÓ ORTEGA, I.; MEDEROS MARTÍN, A.; CARPINTERO LOZANO, S.; DHIBI, C.; MALDONADO LÓPEZ, G.; MORA SERRANO, B.; NIVEAU DE VILLEDARY, A.; PEÑA ROMO, V.; SOUISSI, I.; KHALFALLI, W.; DRIDI, F.; ESSAADI, F., y RUIZ CABREO, L. (2015): «Proyecto Utica. Excavaciones en la ciudad fenicio-púnica. Campañas de 2013 y 2014». *Informes y trabajos del IPCE*, 12: 259-280.
- LÓPEZ CASTRO, J. L.; FERJAQUI, A.; MEDEROS MARTÍN, A.; MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V., y BEN JERBANIA, I. (2016a): «La colonización fenicia inicial en el Mediterráneo Central. Nuevas excavaciones arqueológicas en Utica (Túnez)». *Trabajos de Prehistoria*, 74 (1): 68-89.
- LÓPEZ CASTRO, J. L.; FERJAQUI, A.; FERRER ALBELDA, A.; PARDO BARRIONUEVO, C. A., BEN JERBANIA, I., y Peña Romo, V. (2016b): «Edificios monumentales fenicio-púnicos en Utica». *Aula Orientalis. Revista de Estudios del próximo Oriente Antiguo*, 34 (2): 265-292.
- TEIXIDÓ, T.; PEÑA, J. A.; LÓPEZ CASTRO, J. L.; IBÁÑEZ, A.; SIERRA, M., y FERJAQUI, A., (2011): «Prospección magnética y georrádar 3D para delimitación y caracterización de yacimientos arqueológicos. Casos de estudio» (2012): *I Congreso Internacional: El Patrimonio Cultural y Natural como motor de desarrollo: investigación e innovación*, Universidad Internacional de Andalucía, Sevilla, pp. 2393-2407.